

“Las Obras de Misericordia”

Sugerimos para esta Cuaresma rescatar del olvido “LAS OBRAS DE MISERICORDIA”, tal como aparecen en nuestros clásicos catecismos e incorporarlas a nuestro vivir diario.

Por si no se recuerdan:

Las siete espirituales son:

1ª.- Enseñar al que no sabe. 2ª.- Dar buen consejo al que lo necesita. 3ª.- Corregir al que yerra. 4ª.- Perdonar las injurias. 5ª.- Consolar al triste. 6ª.- Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. 7ª.- Rogar a Dios por vivos y difuntos.

Las siete corporales son:

1ª.- Visitar y cuidar enfermos. 2ª.- Dar de comer al hambriento. 3ª.- Dar de beber al sediento. 4ª.- Dar posada al peregrino. 5ª.- Vestir al desnudo. 6ª.- Redimir al cautivo. 7ª.- Enterrar a los muertos.

Si queremos leer estas “OBRAS DE MISERICORDIA” en clave de algunos problemas de nuestros días, hace unos años “CÁRITAS” publicó las catorce obras de misericordia y liberación, las siete primeras son individuales, las otras siete colectivas.

Las siete individuales son:

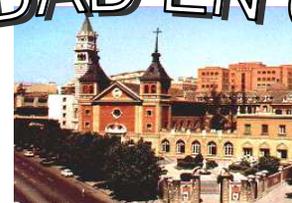
1ª.- Acompañar y alegrar al que está solo. 2ª.- Llenar de esperanza al desilusionado. 3ª.- Ayudar a encontrar trabajo. 4ª.- Acoger y reinserir al transeúnte y extranjero. 5ª.- Educar y rehacer al delincuente. 6ª.- Rescatar al cautivo de la droga. 7ª.- Dignificar al que se ha prostituido.

Las siete colectivas son:

1ª.- Promocionar a los pueblos subdesarrollados. 2ª.- Defender los derechos de los marginados. 3ª.- Combatir las injusticias y la opresión. 4ª.- defender el desarme y la no violencia. 5ª.- Liberar de la tiranía del consumo. 6ª.- trabajar por el respeto a la naturaleza. 7ª.- Construir la civilización del amor y la paz.

Cada uno puede añadir nuevas obras de misericordia y liberación. Lo que importa es que nos esforcemos en practicarlas, siquiera algunas y no sólo en este tiempo de Cuaresma.

COMUNIDAD EN CAMINO



2º CUARESMA
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

17 de FEBRERO
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

“Señor, qué bueno es estar aquí,
si quieres haré tres tiendas, una
para ti, otra para Moisés
y otra para Elías...”



*Ver la “gloria de Dios” significa asociarse íntimamente a la historia de la Pasión de Jesús como único camino posible para experimentar la Resurrección.
En un mundo de muerte como el que vivimos, el Dios de vida sólo puede ser experimentado en la entrega de la vida propia para que la vida pueda seguir difundiéndose.*

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 3º de Cuaresma – Ciclo "A" – (24 de Febrero de 2008)

Necesitamos orar

PRIMERA LECTURA: Éxodo 17, 3-7.

“En aquellos días el pueblo torturado por la sed murmuró contra Moisés. Clamó Moisés al Señor y dijo: ¿Qué puedo hacer con este pueblo?... Respondió el Señor a Moisés: Preséntate ante el pueblo y lleva n tu mano el cayado con que golpeaste el río; allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña y saldrá de ella agua para que beba el pueblo.

Pero la sed de infinitud sigue siempre sin saciarse. La prueba definitiva y el agua que sacia enteramente es Dios mismo para el que pone la fe en él.

SEGUNDA LECTURA: Romanos 5, 1-2.5-8.

“Hermanos: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido con la fe el acceso a esta gracia en que estamos; y nos gloriamos apoyados en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios”.

San Pablo describe la situación de gracia en la que se encuentra al hombre justificado por la fe. Vive reconciliado y en paz con Dios y apoyado en la esperanza de la gloria.. Todo es gracia recibida por medio de “Nuestro señor Jesucristo.

EVANGELIO: Juan 4, 5-42.

“Jesús contestó (a la samaritana): El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed; el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna”.

Jesús es el gran don de Dios, que por medio de su palabra, genera en el creyente la vida eterna, es decir, la misma vida de Dios. El agua es la palabra de Jesús, llamada a interiorizarse y convertirse en el creyente en “espíritu y vida”.

A medida que pasan los años la figura de Pablo VI adquiere una dimensión más grande, hombre de destacada formación intelectual, de exquisita sensibilidad humana y de profundo sentido interior, que “piloto” y concluyó sabiamente el Concilio Vaticano II.

“Con el pasar del tiempo emerge siempre más viva su pasión por el Evangelio, su deseo generoso por la causa de Cristo y la salvación de los hombres, Pablo VI hizo suya, hasta el delirio, la angustia del hombre contemporáneo, y guió a la Iglesia con amor y previsión entre oleadas de una época en total cambio” (Juan Pablo II)

Aquel Papa de mirada amplia e inteligente, y de sonrisa tímida, gran conocedor de la cultura actual, en cierta ocasión afirmó: *“La oración es una de las necesidades más esenciales del hombre moderno”.*

El hombre y la mujer de nuestros días, iniciadores de una era de avances científico-técnicos inimaginables y promotores de una sociedad cada vez más organizada y mercantilizada, necesitan más que nunca de la oración, es decir, de un espacio libre y gratuito de diálogo amistoso con Dios-Padre.

A través de la oración entramos en contacto con el *“Totalmente-Otro”*, nos sentimos más fraternalmente unidos a todos los hombres y mujeres y nos autodescubrimos a nosotros mismos en lo más hondo de nuestro ser.

Sin oración, la mujer y el hombre moderno quedan enredados entre las obras de sus manos, pierden la perspectiva de lo trascendente y decrecen en su amor a Dios y a los hermanos.

El hombre y la mujer de hoy necesitan de la oración para profundizar día a día en el sentido de su vida y para avanzar progresivamente hacia la plenitud de su ser que radica en Dios.

En estos días de Cuaresma, periodo de crecimiento espiritual, no puede faltarnos la oración, para ello debemos encontrar tiempos regulares para nuestra plegaria y saber destinar cada día algunos minutos para relacionarnos con Dios nuestro Padre.